

DIRECTORA:
SARA CASALVda. DE QUIROS
Apartado 1239
OFICINA mi casa de
habitación Nº 2730
Teléfono 3707
BARRIO: LA California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual

—de—

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XVIII

San José, C. R., Domingo 7 de Diciembre 1947

No. 755

056
RUSUNE
e.r.



¡Salve Regina!

Dios te salve, Reina y Madre
De misericordia llena,
Pura y fragante azucena,
Consuelo del corazón;
Vida dulzura, esperanza
Del que temiendo el castigo,
Tan solo cuenta contigo
Para obtener su perdón.

Dios te salve, a Ti llamamos,
El desterrado te implora,
Hijo de Eva pecadora,
Mas hijo tuyo también.
Por ti las almas suspiran,
Y gemimos y lloramos,
Cuando aquí nos contemplamos
Arrojados del Edén.

Valle de lágrimas triste
Es del hombre la morada,
Continuamente regada
Con el llanto y el dolor.

Sé, pues, abogada nuestra;
Contémpnanos sin enojos.
Y expresen tus bellos ojos
Misericordia y amor.

Y, después de este destierro,
Muéstranos al Bien Amado,
Fruto bendito y sagrado
De tu vientre virginal,
¡Oh clementísima Reina,
Amorosa tierna y pia!
¡Oh dulce Virgen María,
Flor del vergel celestial!

Ruega siempre por nosotros
Con poderosa eficacia,
Tú que eres fuente de gracia,
Santa Madre del Señor,
Ruega que dignos seamos
De alcanzar la eterna vida
Que nos fuera prometida
Por Jesús, mi redentor.

N. N.



La Asunción de la Santísima Virgen

Del fondo de la Edad Media sube y llega hasta nosotros un perfume de leyenda aureolando lo que los antiguos cristianos llamaban DORMICION de la Virgen María. Un sueño: sólo fué un sueño muy dulce y muy tranquilo, como de azucena madura que corta con cuidado el jardinero para llevarla amorosamente a la iglesia y colocarla junto al Sagrario. Como se desmaya una flor en un vaso de purísimo cristal, así se durmió el alma de la Virgen en su purísimo cuerpo. La muerte se acercó a ella, pero con tanto respeto, que no se atrevió a sombrear siquiera aquella maravilla de la mano de Dios. Nada hubo en su muerte que pudiera turbar la paz casi infinita de su alma. Nada de aquello que tanto acongoja a los demás mortales en los postreros momentos tuvo lugar allí. Sólo fué un sueño, un sueño divino, para despertar en la gloria llena de claridad. ¡Qué placidez de paloma dormida! ¡Qué sosiego de blanca nube que sube, que sube... y se va! El recuerdo de sus días en aquel momento de suprema felicidad sería como el manso correr del agua de un arroyo por un cauce de suavísimo césped, serenamente, silenciosamente, sin aquel ruido que levantan las aguas torrenciales de una vida ahogada en preocupaciones, transida de remordimientos.

Todo esto debían pensar los antiguos cristianos que llamaban DORMICION a la muerte de la Santísima Virgen María. Y ellos, que no podían creer que el cuerpo purísimo de la Madre de Dios corriera la suerte de los demás cuerpos humanos, creyeron todos en su glorificación. Si el cuerpo de la Virgen fué tan pu-

ro como su alma desde el primer momento de su ser y jamás en la vida estuvo sujeto a corrupción alguna, ¿cómo había de estar en el sepulcro pagando lo que, por especial privilegio, nunca tuvo? ¿Acaso Jesús consentiría que el cuerpo de su Madre Santísima no participara desde el primer momento de la suprema exaltación de su alma? Si ella era la Reina de la Creación, superior por la gracia a todos los coros de los Angeles, ¿no había de tener el lugar que correspondía a tan excelsas prerrogativas? Esto pensaron desde los primeros tiempos los Padres y Doctores de la Iglesia, y con ellos todos los cristianos. Y así nació, vestida con la aureola de la leyenda, la creencia universal de la Asunción de la Virgen María a los cielos en alma y cuerpo.

El 15 de agosto !—Fiesta de la Asunción de la Virgen— es el mayor de todos cuantos la Iglesia dedica a honrar a la Madre de Dios, porque el día de su muerte gloriosa recibió el galardón y la gloriosa exaltación de sus inefables virtudes.

En realidad, el día de la Asunción celebra la Iglesia en una sola fiesta tres misterios de la Virgen, a saber: su MUERTE, (O DORMICION), su ASUNCION a los cielos y su gloriosa CORONACION como Reina y Señora de todo lo creado.

Bien podemos decir con Fray Luis de León: "Al cielo vais, Señora— Y allí os reciben con alegre canto— ¡Oh quién pudiese ahora —Asirse a vuestro manto— Para subir con Vos al monte santo!"

De: "Creo en Dios", Guatemala

La Asunción

Al cielo váis, Señora,
allá os reciben con alegre canto;
¡oh quién pudiera agora
asirse a vuestro manto
para subir con Vos al monte Santo!

De ángeles sois llevada,
de quien servida sois desde la cuna,
de estrellas coronada,
cual Reina habrá ninguna,
pues por chapín lleváis la blanca luna.

Volved los línceos ojos,
ave preciosa, sólo humilde y nueva,
al val de los ajros
que tales flores lleva,
do suspirando están los hijos de Eva,

que si con clara vista
miráis las tristes almas deste suelo
con propiedad no vista
los subiréis de vuelo,
como perfecta piedra imán al cielo.

FRAY LUIS DE LEON

¿Qué pidió Nuestra Señora del Rosario de Fátima? Que se rezase el Rosario en Familia y le dijo a los Pastorcitos, "OFRECEDME MUCHOS ROSARIOS para obtener la conversión de Rusia y la PAZ DEL MUNDO".

San Francisco y la Caridad

Nos narra el Santo Evangelio según San Mateo en el Cap. 22 lo siguiente. En aquel tiempo: Se acercaron a Jesús los Fariseos y le preguntó uno de ellos que era Doctor de la Ley, por tentarle: "Maestro: cuál es el mandamiento principal de la ley? Respondióle Jesús: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente. Este es el mayor y el primer mandamiento; el segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a tí mismo". Este es el resumen de la vida admirable de nuestro Seráfico Padre San Francisco que pudiera compendiarse en un solo vocablo, Caridad, una sola virtud que abarca a todas las demás: verdadero amor a Dios y entrañable amor al prójimo. El fuego sagrado prendió en su corazón a tal magnitud que le hizo al amado, total entrega de todo su ser; solo por medio de las penitencias más crueles y por medio de la oración satisfacía la sed de amor divino que ardía en su corazón. Cuando predicaba, haciendo apasionada invitación al desprecio y abandono del mundo excitando a la renuncia de los bienes terrenos y a la mortificación continua del cuerpo y de todas las pasiones, fascinaba al pueblo porque ardía todo en amor de Dios llegando a decir: "La medida con que debéis amar a Dios es... la de amarlo sin medida". Su palabra sencilla pero pletórica de amor no podía menos de prender en los corazones que le escuchaban, pues mientras los labios derramaban la saludable elocuencia, su rostro estaba transfigurado y su mirada luminosa tenía reflejos de cielo. Fué tan grande, tan sublime su amor,

que llegó a convertirlo en serafín en la tierra y fiel trasunto del Divino Maestro. La Cruz y el Crucifijo fueron siempre para nuestro Seráfico Padre, el anhelo íntimo de su corazón y puede decirse, que desde que la voz del Crucifijo en San Damián, lo separó del mundo y le trazó el camino que en adelante fué el lema de su vida, los dolores de Cristo penetraron de tal modo en su corazón, que toda su vida llevó impresas las llagas de Jesús. Profundamente impresos en su alma estos sentimientos imploraba al Señor en esta forma: "¡Oh Señor mío Jesucristo!, te ruego que me concedas dos gracias antes de morir: la una, que sienta yo en el alma y en el cuerpo, en cuanto sea posible, los dolores que Tú mi dulcísimo Señor, sufriste en tu acerba pasión; la otra que sienta en mi corazón, en cuanto es posible, aquel excesivo amor con que Tú, Hijo de Dios, fuiste llevado a padecer voluntariamente tanta pasión por nosotros pecadores. Y así por incendio de amor se transformó en la imagen de Cristo Crucificado. "Amarás a tu prójimo como a tí mismo. En este segundo mandamiento es donde los seres humanos encontramos mayores dificultades de realización; las pasiones, los rencores suelen interponerse entre los hombres en forma tal que en vez de amor existe el odio, la envidia y los deseos de venganza. Francisco desde su infancia practicó la caridad. En los años de su dorada juventud, cuando pasaba de fiesta, su prodigalidad se extendía igual a sus camaradas que a los pobres. "Si soy generoso con mis amigos (gustaba decirse a

EN LA FARMACIA FISCHEL

TELEFONO 4877

EXISTENCIA PERMANENTE DE PENICILINA,
SUEROS Y VACUNAS

Esmerado Despacho de Recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia Fischel siempre encuentra lo que busca.

sí mismo) por la prontitud con que ellos corresponden a mis obsequios, con cuánta mayor razón no deberé serlo con los Pobres cuando Dios ha prometido pagar centuplicado lo que por ellos se haga?, y cuentan que cierto día en la tienda de su padre, despidió bruscamente a un mendigo que llegó a pedir limosna; en seguida sintió su corazón como traspasado por agudo puñal. "Si este hombre, se dijo, viniera en nombre de alguno de mis nobles amigos, sin duda alguna yo le hubiera alargado cuanto dinero me hubiese pedido, pero he aquí, ha venido en nombre del Rey de los Reyes, del Señor de los señores, y yo no sólo lo he despedido con las manos vacías sino con la vergüenza en el rostro y resolvió en adelante no negar cosa alguna que fuese pedida por el amor de Dios. Y luego cuando ya Francisco despojado de todo lo superfluo, libre de todo cuidado temporal recorría el mundo difundiendo el Espíritu de Cristo, su corazón se derretía a impulsos de la Caridad. Amaba las flores, amaba los pájaros, amaba la naturaleza entera por ser dones de Dios pero

sobre todo su amor por los pobres, los desvalidos no alcanzaba límites. Sus predilectos eran los mendigos hasta llegar a convertirse en uno de ellos vistiendo sus harapos y mendigando de puerta en puerta. En la Edad Media los infelices leprosos arrastraban una vida de miseria y de tristeza excluidos como estaban de la sociedad en virtud de severas leyes que les prohibían todo contacto con los demás. Cabalgaba Francisco por el valle de la Umbría cuando de pronto se le espanta el caballo y ve a pocos pasos de distancia a un leproso. Estremecido de horror su primer impulso fué huir de él pero en su corazón resonó la voz de Dios. "Lo que hicieréis a un pobre, a Mí lo habréis hecho" y venciendo la natural repugnancia saltó a tierra, avanza hasta el leproso y a pesar del hedor nauseabundo que despidió, le da limosna y besa su mano cubierta de asquerosas llagas. Hermoso triunfo de la Caridad que con la gracia Divina llegó a sublimarla al más alto grado de perfección en la tierra y así lo confirmó a Sta. Margarita María de Alacoque le dijo mostrándole a Francisco: "He

SALON DE BELLEZA

" N U R I A "



175 varas Norte de La Despensa

ENGLISH SPOKEN — ON PARLE FRANCAIS

Dirección de Nuria y Roser Isern

**Rizados permanentes, todos los sistemas - Manicure -
Tintes - Masages ultra violeta y faciales con los acreditados productos GERMAINE MONTEIL - Peinados modernos y de estilo - Depilación**

Apartado 796 — San José, C. R. — Teléfonos: 2941-5573

aquí el Santo más cercano a mi corazón y el que más ha amado a la humanidad”.

Queridos hermanos terciarios: a imitación de Nuestro Seráfico Padre, debemos practicar la caridad con amor, con dulzura, con humildad. Confrontamos un serio problema para nuestra religión católica; los protestantes han intensificado su propaganda a base de dinero. Averiguando las necesidades apremiantes de nuestro pueblo, las suplen con sus limosnas, los atraen con buenas palabras y empiezan sus conquistas. Pues bien, no nos dejemos vencer en generosidad, recordemos que llevamos en

las venas sangre del Serafín de Asís, aumentemos nuestros donativos para que las Parroquias puedan extender sus trabajos de Acción Católica que es la llamada a contrarrestar este mal, démonos cuenta de la miseria que reina en muchos hogares de Costa Rica y acudamos presurosos a remediarla con cariño, con dulzura; que nuestras limosnas no sean causa de humillación al pobre que las recibe sino de palabras de gratitud y habremos permanecido fieles al Espíritu Franciscano.

Hortensia Rodríguez de Lizano
Hna. Secretaria de la V. O. T. en San José

Tarjetas y papel de cartas para Nochebuena!

Ofrecemos EL MAS GRANDE SURTIDO en todos los tamaños, modelos y colores:

Con fotografías del país—
Típicas impresas en colores—
Típicas PINTADAS A MANO—
Extranjeras en colores, etc.—
(en castellano e inglés)



Y dos BELLAS Novedades:

- 1:** TARJETAS con bellos paisajes costarricenses, DIBUJADOS A PLUMA para AEREO!
- 2:** y para sus Mensajes Aéreos muy personales, un finísimo

PAPEL DE CARTAS Y SOBRES AEREOS!

Gran surtido de juguetes a los precios más bajos



LIBRERIA ATHENEA (Antes LEHMANN)

ALMACEN FEOLI

Avenida Central

Se complace en ofrecer el **NUEVO DEPARTAMENTO
PARA SEÑORAS**

Telas de Lana, Seda y Algodón

Ropa Interior de Seda

Batas de Baño — Sombrillas

Objetos artísticos para Regalos de Navidad y Bodas

Todo para el gusto más refinado

TELEFONO 2753

¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- * ALIMENTACION ADECUADA ;
- * VESTIDO APROPIADO;
- * CASA CONFORTABLE
- * ATENCION MEDICA;
- * EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Banco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliaremos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

BANCO NACIONAL DE SEGUROS Fundado en 1924

NOVELA

—Tú estarás cansada de oír contar que tu padre, Vicente Serralba, y el padre de Pedro Luis Hervás, eran más que dos primos, más que dos amigos, dos hermanos.

—Sí,

—Se educaron juntos en el mismo colegio, siguieron la misma carrera, estudiando en la misma academia militar. Nunca, las vicisitudes, ni las alegrías, ni los cambios de estado de sus dos vidas respectivas, consiguieron alejarles, ni separarles espiritualmente. Entre nosotros se les citaba con frecuencia como modelo de amistad. Pasaré sobre pormenores emocionantes de este fraternal afecto, y llegaré de un salto al punto que nos interesa: Abilio Sacromoro.

—¿La herencia?

—La herencia fué el hecho inicial al cual se encadenaron otros. Abilio Sacromoro fué a Cuba, llevado por su carrera: era rico, buen mozo, joven. Allí se prendó de él una cubana riquísima... fabulosamente rica, Matilde. Se casaron y vivieron felices, como en los cuentos. Únicamente tuvieron el dolor de perder a sus hijos, que iban muriendo de enfermedades comunes a la infancia, sin conseguir que ninguno de ellos cumpliera cinco años. Bastante joven aún, la duquesa de Sacromoro, murió. Todos creíamos que Abilio se vendría para España; pero, por lo visto, había echado demasiadas raíces allá para intentar el trasplante. Además, la duquesa le había instituido heredero universal de toda su fortuna y la verdad es que Abilio tenía bastante en qué entretenerse con el cuidado de estos intereses, para sentir la nostalgia de la patria. Pasaron unos cuantos años sin que las familias de Hervás y Serralba tuviesen otras noticias de Sacromoro que las que les traían algunas cartas que, como es natural, se cruzaban en fechas solemnes: cumpleaños, santos, felicitaciones de pascuas... Pero un día, Abilio Sacromoro envió a llamar a sus dos sobrinos, Vicente Serralba y Pedro Hervás. Quería conocerles personalmente, estaba ya muy viejo y no se

atreveía a venir a España. Entonces fueron. Todos recordamos con la ilusión que emprendieron este viaje, del cual, uno de los dos, no debía volver...

—El padre de Pedro Luis... murmuré.

—Sí: el padre de Pedro Luis. ¡Pobrecillo! Era un muchacho seductor, como Pedro Luis, pero más alegre, más optimista. Claro que sobre él no pesaban los cuidados y preocupaciones que atormentan a su hijo. Era uno de estos espíritus despreocupados que miran siempre el horizonte de color de rosa. Entretanto, sus administradores, le robaban, le comprometían su fortuna en negocio desastrosos, le aconsejaban operaciones financieras de dudoso éxito, preparaban, en fin, la ruina de la casa, con el pensamiento infame de comerse, como cuervos, los despojos. Pero volvamos a nuestra historia.

—Ya en otra ocasión, te hablé del testamento de Abilio Sacromoro.

—Sí: me dijiste que dejaba su fortuna, por igual y en pleno dominio, a sus dos sobrinos.

—Justo, pero por una imprevisión —a mí me parece que fué una imprevisión lamentable— del testador, no se hizo presente que en caso de fallecer uno de los herederos, antes que Sacromoro, debían considerarse con los mismos derechos que al fallecido, a sus hijos legítimos.

—Sí, recuerdo todo eso.

—Pues eso, precisamente eso, ha sido la causa de que una calumnia —para mí es una calumnia infame— se haya cebado en un nombre immaculado.

Blanca como el mármol, interrogué:

—¿En cuál, Jaimito

Una pausa, una lucha... Jaimito sufre.

—Te lo diré a su tiempo, Matilde. Ahora, no me tuerzas el hilo del relato, pues llegamos al nudo de esta narración. Una mañana, Vicente Serralba se marchó al consulado inglés a almorzar.

Dejó a Pedro Hervás en la cama, dur-

meindo tranquilamente. A la mitad del almuerzo vino su ayuda de cámara a buscarle, diciéndole alarmado que el duque de Hervás se había descerrajado un tiro en el corazón. El cadáver estaba sobre la alfombra, en el cuarto de Vicente Serralba... ¿Qué había ido a hacer allí?, y en la mano tenía, casi humeante aún, la pistola de tu padre. Después comprobando fechas y revolviendo entre sus papeles, se encontró una carta del día anterior, que pareció explicarlo todo: una carta de Mínguez, ese mayordomo tan fiel que aún continúa al servicio de Pedro Luis, en la cual le avisaba, con mil rodeos, para no asustarle, su completa ruina. Todo el mundo creyó que Pedro Hervás, desesperado, se había suicidado... Lo demás, ya te lo referí el día que diste tu baile. Sacromoro murió perturbado —dicen que de la impresión— y no pudo reformar el testamento. Tu padre y tu abuela quisieron subsanar aquella evidente injusticia, con más motivo viendo el triste espectáculo que ofrecía Consuelo Hervás, con tres hijos y en la ruina. Ya sabes cómo Pedro Luis se opuso y prefirió deber a su propio esfuerzo la salvación de los suyos.

—Es admirable ese muchacho; pero, ¿no te parece esto mismo un rasgo de orgullo?

—Pudo parecérmele, efectivamente, en aquella ocasión; más tarde tuve que opinar de modo muy distinto. Verás. Los Hervás estaban ya en Grijuela cuando murió tu padre. A todos nos sorprendió que Pedro Luis no viesese al entierro. Tu abuela pensó en el fondo no tendrán algún resentimiento por lo de la herencia. Ya la conoces. Es una conciencia delicada y recta; no comía, no dormía, la dominaba una enorme preocupación. Un día me llamó y me dijo: "Oye Jaimito, yo no estoy para nada; la muerte de Vicente me ha hecho polvo y esto no es cosa que se le puede confiar a cualquiera. ¿Serías tan bueno que te ocuparas de arreglar con Pedro Luis Hervás, ese negocio de la herencia de Abilio Sacromoro? Le escribí a Pedro Luis. Era entonces un muchacho muy joven; pero tenía ya esa enérgica virilidad de los hombres de lucha. Me

contestó una carta sobria, grave, sincera. Aun la conservo. Siento no poder enseñártela, porque, como no podía prever que hubiese de necesitarla, me la dejé en Madrid. A esa carta acompañaba un anónimo cuya copia también he conservado. En el anónimo se acusaba a tu padre de ser autor de la muerte de Pedro Hervás...

—¡No! Pedro Luis no pudo creerlo... ¿verdad, Jaimito?

—Pero Luis no puede "dejar de creerlo" mientras no tenga pruebas en contrario; comprenderás que es lógico, natural. Ponte en su caso. Añadía el anónimo que, si quería conocer más detalles fuese a Hendaya, a unas señas que adjuntaba el que escribía, y allí se enteraría, con pelos y señales, de otras cosas interesantes. No fué, ni contestó siquiera. ¿Para qué? En su ánimo no entraba —aunque hubiese sido realmente Vicente Serralba el asesino de su padre— llevar a los tribunales el ascendiente y la honra de una gran familia. Tú no conoces aún a Pedro Luis Hervás; ni sabes cómo tiene de arraigado ese espíritu de clase que le llevó en aquellas circunstancias a aislar de todo escándalo vuestros dos nombres.

—¡Oh, Pedro Luis... Pedro Luis!... —sollocé, cubriéndome el rostro con mis manos heladas.

—Además, tu padre había ya muerto. Si realmente fué culpable, Dios habría dejado caer sobre él su justicia implacable. De vivir Vicente Serralba, Pedro Luis hubiera procedido de forma distinta: hubiera ventilado ese asunto... como se ventilan entre hombres de honor. Al anónimo acompañaba una carta de Pedro Luis, muy breve; ya te lo he dicho y en ella me hacía esta pregunta: "¿Crees que yo puedo aceptar la herencia de Sacromoro de manos de quien mató a mi padre?"

—Es horrible, Jaimito! ¡Es horrible! ¿Y él ha podido creerlo? —me desesperé.

—Ese es el gran resentimiento de tu abuela... y ese resentimiento se ha enconado en su alma. Ella no puede perdonarle a Pedro

Luis que, dando oídos a una cobarde denuncia encubierta en el anónimo, haya creído de su hijo semejante crimen. Y él, mientras no le prueben los Serralbas lo contrario, no puede arrancar de su alma esa duda que le martiriza. Eso es lo que os separa a ti y a Pedro Luis Hervás. Aunque llegaseis a casaros —no es la primera vez que el amor salta sobre charcos de sangre— siempre os separarían en momentos determinados, a tí tu rencor por haber él creído capaz a tu padre de ser un asesino, y a él, la duda... la horrorosa duda.

—¿Y qué ha hecho mi abuela que no ha removido cielo y tierra para aclarar los hechos? —grité, sublevada.

Para hacer eso hubiera sido necesario abrir una información judicial. Y eso era el escándalo: "calumnia, que algo queda", dice el refrán. Y yo como Cervantes, opiné que mejor era "no meneallo". Ya sé que para un carácter vehemente como el tuyo resulta un poco fuerte tener que cruzarse de brazos; pero tú verás si puedes hacer otra cosa.

—¿Y dejaré escapar mi felicidad sin siquiera luchar por ella? ¿Tú comprendes, Jaimito, que eso es suicidarse? ¿No te has dado cuenta de que Pedro Luis y yo nos queremos?

—Precisamente, eso mismo es lo que yo trataba de evitar con mis maniobras. No hubiera sido preciso —si tú no hubieras cometido la majadería de enamorarte y él la estupidez de declararse— que ahora te desesperaras del modo que lo haces, ni de que conocieras este desagradable secreto. Y lo que has de procurar es tranquilizarte y llenarte de valentía a ver si puede ser que nadie más se aperciba de esta tragedia. Pedro Luis, en su absoluta rectitud y caballerosidad, ha logrado ocultársela a su madre. No seas tú menos que él y procura que no se entere Esteban. Ni Esteban, ni nadie; porque lo de menos sería referírselo a Adelaida, pero, ¿qué íbamos ganando sino darle un disgusto con lo encariñada que está ella con este arreglo entre Pedro Luis y tú? Son cuestiones de familia q' a nadie le importan, y la ropa sucia debe lavarse en casa. Con que ¡eal, a no llorar, ¿qué adelantas?, a tran-

quilizarte, a pedirle a Dios ánimo y a vivir nena.

No guardo memoria de las frases que he dicho en mi loca desesperación. Me dolía como un hachazo en mitad del alma la calumnia infame que algún demonio del infierno ha dejado caer sobre mi pobre padre; pero me destrozaba las fibras más sensibles, más aún, el pensamiento de que él... ¡ese muchacho a quien quiero con todo mi corazón! haya podido creerlo. Jaimito tiene razón aun perdonando, aun casándonos, es una sombra demasiado grande la que mi rencor y sus dudas proyectarían sobre nuestra dicha.

¡Imposible! ¡Ay, Pedro Luis, hasta este momento no he sabido cómo te quería! Ahora comprendo aquella ternura dolorida que ponías en tu ademán al estrecharme sobre tu corazón; ahora sé las angustias que mi amor te ha hecho padecer... sí, ahora comprendo tus palabras: "quizá algún día sabrás lo grande que ha debido ser este amor mío para saltar por encima de lo que ha saltado".

¡Dios mío, parece mentira que el corazón humano pueda sufrir estos dolores sin romperse!

Coto del Encinar

Ya estamos en plena época de caza.

Adelaida tiene este otoño la casa llena. Además de los condes de Arústegui y de Queipo de Arosa, de Eduardo Riverdal y su madre, de Jaimito, están los duques de Arjona, Rafael Castejón —¡cuánto me he alegrado de verle!, su novia, Mariquita Sorrosal y Mari-lena y Pablo Souza con Francisquín Tallares y Pablo de la Fresnada. Dos magníficas escopetas. Yo soy como un autómatas. Mecánicamente río, hablo, sirvo el té, asisto a las comidas con trajes magníficos, tomo parte en alguna batida, bailo con Julián Queipo, o Carlos Arústegui, o con los muchachos, toco el piano... "flirteo... ¡Dios mío, no sé cómo puedo resistirlo!

Los Baxterlov continúa aún en Grijuela; pero, según dice Jaimito, van a marcharse pronto. Adelaida les ha invitado varias veces

a las batidas y se han reunido con nosotros en el pabellón de caza, que está en los límites del Coto, muy cerca de la Cruzada del Ahorcado. Mis Baxterlov parece totalmente desengañada de su ilusión de atrapar a Pedro Luis. Los muchachos la cortejan, y se halla encantada de poder demostrarle al descontentadizo conde de Logrosán que los hombres la encuentran deliciosa.

Pedro Luis asiste a las cacerías serio, grave, adusto. Rafael Castejón ha insinuado que le encuentra muy diferente, muy cambiado a como ha sido siempre; así como si estuviera bajo el peso de algún serio disgusto. Jaimito le ha contestado que la dirección de sus asuntos le produce muchas preocupaciones.

El y yo no hemos tenido ocasión de entablar ningún aparte; yo no la busco y él la rehuye; pero sus ojos vienen tras de mí como el acero tras el imán, y los míos son tan imprudentes, que Jaimito ha tenido que darme un codazo, más de una vez, para advertírmelo.

El lunes pasado, Consuelo Hervás nos invitó a todos a almorzar. Mi primer pensamiento fué el de excusarme; pero Jaimito me advirtió a tiempo q' iba a dar que sospechar, sobre todo a Adelaida, que es muy lista y ya de suyo está muy intrigada con las extravagancias que observa en nuestro trato. He ido, pues, a Grijuela. Ambrosio me ha visto al entrar, escoltado mi caballo por la yegua que montaba Pablito Fresnada. Se ha quedado mirándome, entre compasivo e inquieto. Este hombre es extraordinariamente comprensivo. Tiene mucho mundo y una especial cultura; además, la gratitud pone en él extraordinarias intuiciones.

Pablito Fresnada es un mozo muy guapo y archisimpatiquísimo. No creo que el verle a mi lado sea motivo para compadecerme lo más mínimo, y, sin embargo, al entrar en el patio de armas de Grijuela, he sorprendido en la mirada de Ambrosio, encaramado en el pescante de su tractor, a punto de salir para el campo, intensa y singular piedad. Bien dijo él q' había sido sorprendido mi secreto. Bien sabe que estas apariencias de alegría y de felicidad

son falsas.

En lo alto de la escalera, Pedro Luis, que se adelanta a recibirnos, tiene sombríos fulgores en el fondo de sus pupilas aceradas... Ya conozco, como yo un día, el áspero sabor de los celos.

Fué, para mí un día pesado. Sin embargo, logré salir a flote. Mister Baxterlov fué mi caballero; yo creo que el pobre señor —aquí, entre tú y yo, Diario amigo— ha perdido un poquito la cabeza por Matilde Serralba... Consuelo Hervás me lo ha insinuado, delicadamente, entre dos sonrisas... ¡Cómo me gusta a mí la madre de Pedro Luis, y qué lejos está ella de sospechar!... La Fresnada y Tallares se han dedicado a las dos mellizas, muy ingenuas, bastante cohibidas, pero deliciosas en esa torpeza de principiantes que pone un encanto candoroso en sus bonitas figuras vestidas de color coral, con unos trajecitos muy lindos, que demuestran el buen gusto de su madre. Esta noche me han dicho en confianza que piensan encontrar un pretexto para volver a Grijuela. ¡Son tan bonitas! Yo les he dicho que se entiendan con Pimentel; no hay nadie como él para solucionar estas cuestionees. En cuanto a miss Baxterlov, no ha sido de nadie en esta memorable fecha. Ha mariposeado en torno a todos, con su natural desparpajo, inconsciente, de joven educada en ambiente de independencia y, al fin, ha ido a anclar cerca de Eduardo Riverdal, que habla muy bien el inglés y que está ya habituado a sus genialidades.

Hemos recorrido el castillo. Pedro Luis se ha dignado contar la leyenda del "hombre que se llevó el diablo", en su propia cámara frente al agujero subterráneo y, luego provistos de linternas, nos ha conducido hasta la Cruz del Ahorcado, en cuyo pedestal tiene fin la famosa galería

Más tarde, después de tomar el té, hemos visitado la galería de retratos, admirando mucho a todos mi singular y extraordinario parecido con la esposa de D. Iñigo de Hervás; como por su parte Pedro Luis es un vivo re-

(Continuará)

El enraizamiento del vivir familiar

Una noticia, recogida en las agencias de información internacional, nos ha de proporcionar tema de sobra para el presente escrito nuestro. Copiamos al pie de la letra: "**Boston. — Más de 750.000 padres, madres y niños recibieron la Sagrada Comunión en las 856 iglesias de la diócesis de Boston, el domingo de la Santa Familia de Nazaret. Así correspondieron los católicos al llamamiento de su Arzobispo, Monseñor Cushing, para que se consagrara un día a la renovación de los ideales católicos de matrimonio, hogar y vida familiar**".

Esa es la noticia. Vale por todo un libro. Arroja una proyección de vida netamente católica, así como la estamos necesitando vivir, a diario, en todo el mundo. Porque es indudable que la humanidad de hoy se resiente de resquebrajaduras morales y hasta jurídicas en la constitución de la verdadera vida familiar. Los elementos, cuando existen, andan desvinculados los unos de los otros; de ahí lo tristemente fácil que sucumben siempre que intentan emprender su propia defensa.

Ante todo, es necesario infundir en la médula del hogar las savias de la vida de la gracia que corren, abundantemente, por los canales de los Sacramentos. Después es preciso que

esas aguas de eficacia sobrenatural rieguen, constantemente, ese plantío hermoso que llamamos hogar. En estas condiciones enseguida será una realización inevitable la cosecha de la vida cristiana en la sementera de la familia.

Bien definido queda, dentro del laconismo del informe que hemos transcrito, ese proceso bendito. Abren la marcha, los esposos; porque, anterior al concepto de padres, en sentido católico, reside en el hombre y en la mujer el concepto de esposos. Ser padre o ser madre, prescindiendo de ser esposos, es igual que incurrir en un sinsentido de la vida católica de la misma paternidad. Y en semejantes deplorables circunstancias, no hay para que detenerse a contemplar la inflexible relajación de los nexos sagrados que enlazan, dentro de la familia, a cuantos factores entran en su integración.

Luego, para ocupar el renglón inmediato de los esposos-padres, están los hijos que la naturaleza cose, como renuevos del árbol, a la carne y al espíritu de los padres. Son los hijos el resultado milagroso de dos seres conjugados para la creación de nuevos seres, racionales y libres, lo mismo que los padres. Y no hay que decir, ya que de sabido se calla,

BAZAR ODILI

Frente a Compañías Eléctricas

Para vestir a sus niños visítenos y encontrará todas las prendas que necesita, desde lo más fino hasta lo más sencillo y a precios sin competencia.

Avisamos a nuestra distinguida clientela que,

EL CLUB CAPERUCITA B.

Está en formación; Abonos semanales de ₡ 2.50

TELEFONO 5309

"EL IRIS"

de E. Velázquez, Suca.

(Contiguo a la Iglesia del Carmen)

Para sus Regalos

Y

Estrenos de fin de Año

Pase a visitarnos

Teléfono 2286

que donde escasea o falta el ejemplo de los conductores, allí será inútil acudir en busca de sucesores tampoco; porque los padres que poseen un sinnúmero de medios poderosos para llevar a cabo sus funciones educativas, fracasan en redondo cuando prescinden del mayor de todos esos medios, que es el medio del ejemplo.

Con padres que se queden en los pórticos de las iglesias en vez de meterse dentro de ellas delante de los ojos, logramos hijos que se denjen vencer por la influencia de esos malos ejemplos, una vez llegados a la mayoría de edad. Es inútil demandar vida católica en el hogar, cuando falta esa vida católica en la mente y en el criterio de los padres de familia. Pero se ha de tener presente que, si el hogar pisa unos centímetros nada más fuera de la línea territorial de la Religión católica, penetra inevitablemente en el territorio del neo-paganismo, plaga tremenda que azota a los hogares modernos con implacable saña.

Matrimonio, hogar y vida familiar: son tres momentos o puntos sucesivos de un mismo

proceso de vida asociada. Porque si el hombre es, por naturaleza, un ser social, le nace esa sociabilidad, como en campo inmediato a su cuna, en el matrimonio, primera sociedad, sociedad-raíz de las demás sociedades que pueden constituirse. Si se falla en la constitución de esa primera sociedad, ¿qué otra cosa quedará para el resto de la vida más que aumentos de fracasos?

El Matrimonio, uno e irrevocable, así como lo estableciera Dios mismo en el paraíso, con la pareja primera del género humano, Adán y Eva: este es el cimiento insustituible de la verdadera configuración del vivir humano. Al matrimonio se le añade la línea amplificadora de la prole, quedando los hijos como una prolongación natural de los mismos padres. Y bien asentadas las relaciones que median entre padres e hijos, la vida familiar, que es algo más allá de la vida del hogar, estará definitivamente establecida y garantizada.

Falta, cada vez más sensiblemente, la vida de hogar. Merma, en proporciones asustadoras, la vida familiar. Pero esos dos fenómenos, de ausencia, se explican por la ausencia de la vida matrimonial. Apenas, en un edificio, ceden las bases, se tiene que temer por su derrumbamiento. Cuando el matrimonio católico se deja a merced de las aventuras del amor libre, cultivado fervorosamente por el divorcio, hay que pensar seriamente en la amenaza de la catástrofe, no solamente familiar, sino hasta social. Porque la familia es la célula indispensable del vivir social. Como el matrimonio es el elemento que ocupa, en ese sitio decisivo de la vida, el punto de núcleo vital.

Matrimonio, hogar y vida familiar: tres eslabones que, si estuvieran unidos, bastarían para conjurar las crisis que amenazan nuestra misma civilización presente. El enraizamiento de los factores familiares, dá por resultado la salvación del mismo hogar. Y mientras haya hogar, habrá vida de familia. Porque el hogar es el clima que acondiciona toda la región de la vida familiar. Matrimonio católico es lo que urge en nuestros tiempos, para que surja, lozanamente, la planta del hogar en el huerto que se procura la familia católica, así como la perfilan las doctrinas redentoras de la Religión de Jesucristo.

Fray Angel Sáenz, o. r. s. a.
Caracas, octubre 1947.

(De: "La Madre Cristiana".

En la Librería López

Encontrará usted:

Los mejores libros religiosos, Científicos y preciosas novelas.

**Casullas bellísimas y todos los
ornamentos y objetos
para el Altar**

**Nacimientos y todo lo que necesita
para su portal de Navidad**

Bellísimas esculturas religiosas acabadas de recibir de España propias para regalo

Avenida Central, Frente al Gran
Hotel Costa Rica
TELEFONO 3345

**¡Alabado, adorado, amado, sea el Corazón Eucarístico de Jesús,
en todos los instantes, en todos los tabernáculos!**

Dr. don Eduardo Montealegre

Profundamente sentido por toda nuestra sociedad el fallecimiento del doctor don Eduardo Montealegre, persona muy querida por lo bondadoso de su corazón, fino, cultísimo, de honradez acrisolada. Hijo de un hogar modelo, donde vió el mejor ejemplo en sus padres y lo mismo hizo con su hogar, les dió el mejor ejem-

plo y fué un hogar honorabilísimo. Pera su afligida esposa doña Luz Gutiérrez de Montealegre, para sus hijos, hermanos, hermanas y demás miembros de la distinguida familia doliente enviamos nuestro más sentido pésame. Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Eduardo.

Nuestro más sentido pésame

De todo corazón nos unimos al dolor del apreciable hogar de don Francisco Segura y su virtuosa esposa doña Guadalupe de Segura, por la la inesperada muerte de su queridísimo hijo acaecida trágicamente en Tres Ríos viniendo en bicicleta de Cartago. Damos también nuestro pésame a sus hermanitas que quedan

ahora en la más profunda tristeza sin el hermano querido.

Rogamos a la Reina de los Angeles que les dé mucha resignación.

Suplicamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma del joven Segura.

ALMACEN LUIS OLLE

VENTAS AL POR MAYOR — IMPORTACION DIRECTA

Acabamos de recibir:

Extenso surtido de Vinos y Licores

Frutas secas y fresca

Conservas - Chocolates - Galletas, etc., etc.

Teléfonos: 3227 y 4596 — San José — Apdo, 443

La Educación

Tres cosas pueden conocerse a primera vista en una ciudad: en qué estado se halla la educación, cuál es el gusto artístico de sus habitantes, cuál el concepto que merece su policía. ¿Veis paredes tiznadas, rayadas y descascaradas, efigies sin narices, ni dedos, álamos y acacias heridos, y con tiras de corteza colgando? Allí es defectuosa la educación, no hay amor a las artes, no hay policía diligente. Princi-

pia el niño por ensuciar una pared, y no se le corrige: un día manchará la reputación más limpia. Maltratará una escultura y da fin a un olmo: después golpeará y herirá carne humana. Las autoridades que dejan en paz a los que dañan el edificio, a la estatua y al árbol, dejan crecer y multiplicarse a los futuros destructores de todo.

Hartzenbusch

CONSIGANOS SUSCRITORES

CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista
LENTES Y ANTEOJOS
DE TODOS LOS PRECIOS
Frente al Gran Hotel Costa Rica

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO
EL MAS ELEGANTE
LO ENCONTRARA UD. EN LA
Tienda de DON NARCISO

BETTINA DE HOLST HIJOS

LE OFRECE: Lino para manteles y sábanas Lino finísimo para manteles de altar. Toda clase de hilos D. M. C. Nuevo surtido de avalorio. Aros para bordar de todo tamaño con tornillo y con resorte. Hilo para bordar a máquina gran surtido de lanas para tejer. Tela plástica para capas.

Usted:

Como todo buen padre de familia desea para sus hijos lo mejor

Y LO MEJOR EN JUGUETERÍA

Novedosa y variada a precios económicos sólo lo consigue en

"EL BUEN PRECIO"

LUIS JIMENEZ A., SUCS

Avda. Central - Frente al Mercado

Teléfono 2311

RECETAS DE COCINA

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI, Profesora graduada en Bruselas

QUEQUE DE MIEL DE ABEJAS

Tres huevos

Un cuarto de libra de mantequilla.

Media taza de azúcar.

Una cucharada grande de miel de abejas.

Una y media tazas de harina.

Una y media cucharadas de Royal.

Media taza de leche.

Una copa de ron viejo o cognac.

Una cucharadita de vainilla.

Dos onzas de corintas.

Se unta un molde de mantequilla y se espolvorea con harina. Se bate la mantequilla diez minutos; en seguida se agrega el azúcar y se bate diez minutos; luego se le agregan

tres yemas, se echan de una vez y se baten diez minutos más; luego se agrega media cucharadita de canela en polvo, la miel y la vainilla y se bate diez minutos más. En seguida se baten las claras a punto de nieve; se echa un poco de clara en el batido y se revuelve despacio; luego se pone un poco de harina cernida con el Royal y se revuelve despacio; se continúa así hasta concluir con todo; luego se echa el ron y la leche fría debe quedar una pasta medio suave. Se agregan las corintas, lavadas, secas y revueltas en harina. Se asa en el horno con fuego regular. Cuando está asado se saca del horno, se pone en una fuente y se baña con ron y miel de abejas y se tapa hasta el momento de servirlo.

NOVENAS DE LA VIRGEN DE LA MEDALLA MILAGROSA

a Veinte centavos cada una

Sara Casal Vda. de Quirós

Apartado 1239 — Teléfono 3707

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada Joyería, donde encontrará Ud.: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para navidad

CONOCIMIENTOS UTILES

VENTAJAS DE LA MIEL

Los médicos la han recomendado para las enfermedades de las vías respiratorias, etc.

No ha faltado quien le atribuyera virtudes curativas para afecciones a los riñones y la preconizara como gran alivio para los gotosos. Lo cierto es que la miel constituye un alimento que asociado a la mantequilla y al pan tostado puede considerarse como de los más nutritivos y completos.

Reemplaza ventajosamente al azúcar para la confección de postres y dulces caseros.

Regulariza la función intestinal.

Para las afecciones bucales, como las aftas, se mezcla con agua caliente, y una pequeña cantidad de vinagre, siendo un buen gargarismo por lo eficaz y agradable.

En muchas cremas de tocador la miel entra como componente para suavizar el cutis.

TODOS OJOS

Para poder vivir, es menester armarse un hombre de pies a cabeza, no de objetos, sino de ojazos, muy despiertos: ojos en las orejas, para descubrir falsedad y mentira; ojos en las manos, para ver lo que da, y mucho más lo que toma; ojos en los brazos, para no abarcar mucho y apretar poco; ojos en la misma lengua,

para mirar muchas veces lo que ha de decir uno; ojos en el pecho, para ver en qué lo ha de tener; ojos en el corazón, atendiendo a quién se tira, o le hace tiro; ojos en los mismos ojos, para mirar cómo miran; ojos y más ojos, y reojos, procurando ser Almirante de un siglo tan adelantado.

B. Gracián

LOTERIA NACIONAL

Medio Millón de Colones

No pierda esta oportunidad única en todo el año de hacerse de

₡ 500.000

Favorezca la mejor Institución de Beneficencia
nuestro gran Hospital "San Juan de Dios"

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica